



<https://www.flickr.com/photos/ojos-de-agua/8554821661>Jarra antropomorfa - Muisca

El legado de la cerámica muisca en el aula: fortaleciendo la identidad cultural infantil en Morcá

The legacy of Muisca pottery in the classroom: strengthening cultural identity in children in Morcá

José Libardo Vargas Vargas

Licenciado en Etnoeducación, Universidad Nacional Abierta y a Distancia
Sogamoso, Boyacá, Colombia.

<https://orcid.org/0000-0002-6256-4296>



RESUMEN

Este artículo presenta los resultados del proyecto “Tras las huellas de nuestros ancestros: una mirada al pasado desde el aula de clase”, desarrollado en la Institución Educativa Nuestra Señora de Morcá, Sogamoso, Boyacá. El objetivo principal fue fortalecer la identidad cultural de los estudiantes de quinto grado a través de la práctica de la cerámica muisca. Utilizando un enfoque cualitativo y etnográfico, se recopilaron testimonios de artesanos locales mediante entrevistas semiestructuradas, observación participante, tareas escolares y diarios de campo, y se diseñó una secuencia didáctica. Los resultados muestran que esta experiencia fortaleció el sentido de pertenencia y responsabilidad hacia las tradiciones culturales. Sin embargo, se identificaron limitaciones, como la falta de participación comunitaria y la necesidad de adaptar métodos pedagógicos más prácticos. El estudio destaca cómo la educación puede ser una herramienta para revitalizar el patrimonio cultural, promoviendo el desarrollo sostenible y el arraigo comunitario.

ABSTRACT

This article presents the results of the project “In the footsteps of our ancestors: a look at the past from the classroom”, developed at the Nuestra Señora de Morcá Educational Institution in Sogamoso, Boyacá. The main objective was to strengthen the cultural identity of fifth-grade students through Muisca pottery. Using a qualitative and ethnographic approach, testimonies from local artisans were collected, and a didactic sequence was designed. The results show that this experience enhanced students’ sense of belonging and responsibility toward cultural traditions. However, certain limitations were identified, such as the lack of community participation and the need to adopt more practical pedagogical methods. The study highlights how education can serve as a tool for revitalizing cultural heritage, promoting sustainable development, and fostering community rootedness.

Palabras clave:

cerámica muisca,
educación
etnoeducativa,
identidad cultural,
patrimonio cultural.

Keywords:

Cultural heritage,
cultural identity,
ethno-education,
Muisca pottery.

INTRODUCCIÓN

En Colombia, los saberes ancestrales han sido históricamente desplazados por procesos de colonización cultural y homogenización educativa. La cerámica artesanal de algunas regiones andinas, como la vereda de Morcá, conserva formas, técnicas y símbolos que evocan elementos de la cosmovisión muisca. Estos saberes han perdurado gracias a la transmisión oral, familiar y comunitaria, pero enfrentan hoy riesgos de desaparición debido a la falta de documentación y al desinterés de las nuevas generaciones. Es precisamente desde el presente escolar donde es posible resignificar y revitalizar estos conocimientos.

Este artículo sintetiza los resultados de la propuesta investigativa *“Tras las huellas de nuestros ancestros: una mirada al pasado desde el aula de clase,”* desarrollada en la Institución Educativa Nuestra Señora de Morcá, ubicada en la vereda del mismo nombre, en el municipio de Sogamoso, Boyacá. El objetivo fue fortalecer la conexión de los estudiantes de quinto grado con el conocimiento cerámico tradicional de su comunidad, reconociendo sus vínculos simbólicos con la herencia cultural muisca y su potencial para fortalecer la identidad territorial.

La pregunta orientadora del estudio fue: ¿Cómo fortalecer la conexión entre el aula y la práctica de la cerámica ancestral, revitalizando el legado cultural presente en la comunidad de Morcá con los estudiantes de quinto grado?

Para responder a esta pregunta, se plantearon tres objetivos específicos: (1) rastrear los saberes cerámicos presentes en las familias de los estudiantes mediante revisión documental y trabajo de campo; (2) diseñar una secuencia didáctica orientada a integrar la cerámica como símbolo de identidad cultural; e (3) implementar y evaluar dicha secuencia didáctica con los estudiantes de quinto grado, con el fin de analizar su impacto educativo, fortalecer la identidad cultural y generar propuestas de mejora desde el área de ciencias sociales y humanidades de la institución.

Como afirman Álvarez Gallego (2013) y Delgado Díaz (2016), el reconocimiento y la integración de los saberes ancestrales en los procesos educativos permiten consolidar el sentido de pertenencia y la construcción de identidad desde lo territorial. En ese sentido, al vincular los conocimientos tradicionales con las dinámicas del aula, se establece un puente entre el pasado y el presente, que no solo fortalece los vínculos comunitarios, sino que también promueve la apropiación cultural por parte de las nuevas generaciones, contribuyendo así a la revitalización del patrimonio inmaterial.

MARCO TEÓRICO

El auto reconocimiento, como descendientes de los muiscas, implica asumir una responsabilidad crítica: cuestionar, observar, experimentar e interactuar con cada testimonio sobre su historia. En esta investigación, cada saber encontrado cobra importancia, destacando la cerámica

como un arte fundamental que simboliza la resistencia cultural en la vereda de Morcá. Según indica Gómez Montañez (2008), “el auto reconocimiento es una estrategia que garantiza la existencia de una comunidad que se ha interpretado a sí misma como ancestral” (p. 23). Este legado no solo ha perdurado, sino que también sigue presente en nuestras actividades diarias, desde la preparación de alimentos hasta las prácticas de siembra y recolección. Estas prácticas nos muestran que los muisca no desaparecieron con la llegada de los colonizadores en el siglo XVI, sino que su influencia ha continuado hasta nuestros días, tanto en nuestras costumbres como en nuestra herencia genética. Como expone Gómez Montañez (2008), “la memoria no es solo una recordación del pasado, sino un ejercicio que se sustenta en las condiciones del presente” (p. 12), lo que nos permite entender cómo las tradiciones muisca se han mantenido vivas a través de las generaciones. Además, nuestra herencia genética refleja esta continuidad: llevamos en nuestro ADN un 99 % de lo que heredamos de nuestras madres. Conforme a lo señalado por Gómez Montañez (2008), “el linaje se hereda espiritualmente y no genéticamente, pero el territorio carga al sujeto con una fuerza espiritual y una memoria que espera ser desenterrada y reaprendida” (p. 33). Aunque nuestras tierras fueron invadidas, quienes hoy trabajan la tierra y mantienen vivas las costumbres ancestrales entienden que gran parte de lo que somos se debe a la preservación de este legado cultural. En este sentido, la cerámica no es solo una técnica artesanal,

sino un símbolo de resistencia y continuidad que conecta el pasado con el presente.

LOS MUISCAS

El antropólogo Carl Langebaek Rueda (2019), autor del libro *Los muisca: la historia milenaria de un pueblo chibcha* expone en el capítulo “El contexto: ¿Quiénes eran los muisca?”, expone:

“Los muisca, fueron un pueblo indígena de la lengua chibcha, que se establecieron en gran parte de los Andes orientales de Colombia. Su historia estuvo marcada por procesos complejos de migración, adaptación e interacción con otras sociedades a lo largo de los siglos. Es fundamental entender el entorno en el que se desarrollaron, desde las extensas sabanas cubiertas de pastizales hasta las montañas, así como los cambios geológicos y climáticos que ocurrieron antes de su llegada. Las primeras evidencias de presencia humana en los Andes orientales datan del final del Pleistoceno y el inicio del Holoceno, hace aproximadamente 13 000 a 11 000 años. Los grupos humanos de esta ventana de la historia dependían de la caza de venados y la recolección de plantas, aunque también hay indicios de que cazaban animales de mayor tamaño, como mastodontes. La historia de los muisca se divide en varios períodos, desde el período Herrera hasta la época colonial.

Aunque se ha debatido ampliamente sobre su origen y su conexión con otros pueblos de la región, las evidencias disponibles son

limitadas y de difícil interpretación. Los restos arqueológicos dejados por los muisca han sido clave para reconstruir su historia y comprender su evolución a lo largo del tiempo” (p. 40).

La cerámica muisca desde la arqueología

Hablar de cerámica en la vereda de Morcá es hacer un recorrido por la geografía boyacense en la provincia del Sogamuxi, la vereda se encuentra ubicada a 7 km de la ciudad de Sogamoso, Boyacá, accesible por la vía alterna a Mongui. Este lugar cuenta con un centro poblado donde se venera a la Virgen de la “O”, una devoción que atrae a visitantes de todo el país y de municipios aledaños, especialmente los primeros sábados de cada mes. En cuanto a las actividades económicas, la vereda de Morcá se destaca por la explotación de carbón, una de sus principales fuentes de ingresos. Además, sus habitantes se dedican a la agricultura y la ganadería, actividades tradicionales que forman parte de la identidad rural de la región. Otra actividad relevante es la elaboración de cerámica. Los hallazgos arqueológicos en Sogamoso y el Cercado Grande de los Santuarios en Tunja incluyen instrumentos musicales, copas, múcuras, cucharas y fragmentos de cerámica decorados con figuras antropomorfas, zoomorfas y geométricas, lo que subraya la relevancia ritual y ceremonial de estos sitios durante el periodo muisca (López-Estupiñán, 2021).

La tradición cerámica en la vereda de Morcá ha sido, durante muchos años, una práctica artesanal, de la cual hipotéticamente se puede relacionar con los hallazgos arqueológicos realizados por el doctor Eliécer Silva Celis en el año 1942 en la vereda de Monquirá, a 7 km de la vereda de Morcá, donde se realiza esta investigación. Según Cabrera Pérez (2024), Silva Celis encontró en Monquirá “todo tipo de artefactos líticos, cerámica y óseos diseminados por toda el área” (p. 5), lo que sugiere una fuerte presencia de actividades culturales y rituales en la región. Aunque no se conocen hallazgos arqueológicos en la vereda de Morcá, los relatos y testimonios de la comunidad ofrecen una visión rica de su historia. A través de actividades en el aula, los estudiantes han compartido historias que nos permiten entender la importancia de la cerámica en la cultura local, conectando así las prácticas artesanales actuales con un posible legado prehispánico.

La cerámica en Morcá y la investigación desde el aula de clases

En una clase realizada el 1 de octubre de 2024, por el investigador José Libardo Vargas en las instalaciones de la Institución Educativa Nuestra Señora de Morcá, las hermanas Dana y Loren Pérez Alarcón, nietas de una artesana retirada de la cerámica, aportaron una valiosa descripción del trabajo con arcilla. En su tarea titulada La Arcilla y el Proceso

Cerámico en Morcá, describen con detalle el antiguo procedimiento artesanal que seguían sus abuelos:

“La arcilla se extraía de un pozo de unos 5 metros de profundidad. Esta tierra se cargaba en ollas colocadas a ambos lados de un burro, que la transportaba desde la montaña de La Maroma. Una vez recolectada, la arcilla se extendía al aire libre durante ocho días, día y noche, para permitir su secado. Luego, se aplastaba con un mazo y se mezclaba con agua en una pila, donde también era pisada con los pies para asegurar una buena consistencia” (D. Pérez Alarcón & L. Pérez Alarcón, comunicación personal, 1 de octubre de 2024).

Además, las hermanas describieron cómo la cerámica fue una fuente de sustento económico para muchas familias en la región:

“Los artesanos moldeaban manualmente una variedad de piezas, como materas, alcancías y pitos. La cerámica fue una fuente importante de soberanía económica para muchas familias en la región, ya que dependían de su venta para subsistir” (D. Pérez Alarcón & L. Pérez Alarcón, comunicación personal, 1 de octubre de 2024).

Este testimonio narra las técnicas antiguas y destaca el impacto social y económico de la cerámica en Morcá, subrayando su relevancia como un saber ancestral transmitido de generación en generación. Según García (2003), en su estudio sobre

oficios ancestrales en Boyacá, las prácticas artesanales no solo representan un saber técnico, sino que también son un vehículo para la transmisión de valores culturales y comunitarios. Este enfoque coincide con lo expresado por las hermanas Pérez Alarcón, quienes resaltan la importancia de la cerámica como un legado cultural y económico.

Junto con el testimonio de Carol Gabriela Beltrán, se evidencia la pérdida gradual de esta tradición y el declive del oficio en la comunidad:

“Con el paso de los años, esta tradición ha ido desapareciendo, ya que la mayoría de nuestros artesanos ha fallecido, y sus hijos no han continuado con este legado, buscando mejores ingresos y oportunidades. Hoy en día, solo nos quedan los recuerdos y las historias de lo que fue la cerámica” (C. G. Beltrán, comunicación personal, 1 de octubre de 2024).

Rojas (2010) documentó este fenómeno, quien en su análisis sobre el declive de los oficios ancestrales en Colombia señala que la migración de las nuevas generaciones hacia actividades económicas más rentables ha acelerado la desaparición de estas prácticas. Asimismo, Londoño (2015) destaca que la pérdida de tradiciones artesanales no solo afecta la economía local, sino también la identidad cultural de las comunidades, lo cual se refleja en el testimonio de la estudiante Carol Gabriela Beltrán.

MARCO CONCEPTUAL

Aunque Morcá no está habitada por comunidades indígenas en el sentido estricto, sino por campesinos descendientes de los muisca, los conceptos de etnoeducación, cultura, interculturalidad, diálogo de saberes e identidad cultural son fundamentales para comprender y valorar la tradición cerámica que ha persistido en esta región. La cerámica, como práctica cultural transmitida de generación en generación, representa un legado ancestral que conecta a los habitantes de Morcá con su pasado muisca y con su identidad cultural actual.

La Etnoeducación, como estrategia de promoción del desarrollo propio, puede ser aplicada en contextos como el de Morcá para fortalecer la valoración y transmisión de prácticas culturales como la cerámica. Según Bonfil Batalla (1987), este enfoque busca reconocer y preservar los saberes ancestrales, lo cual es relevante para una comunidad que, aunque no se identifica como indígena, mantiene vínculos culturales con sus raíces muisca.

En Colombia, esta perspectiva ha sido implementada con el apoyo del Ministerio de Educación Nacional y entidades como UNICEF, como se expone en la *Estrategia Etnoeducativa* (UNICEF, 2010). La etnoeducación promueve un enfoque intercultural que integra las particularidades culturales de cada grupo, esencial para fomentar el respeto y la valoración de prácticas como la cerámica en Morcá.

El concepto de cultura, entendido como el conjunto de costumbres, creencias y valores que caracterizan a un grupo humano, es fundamental para comprender la importancia de la cerámica en Morcá. Según Bernabé (2012) y Formas (1995), la cultura no solo define la identidad de un pueblo, sino que también es un eje central para la construcción de estrategias de desarrollo sostenible. En este sentido, la cerámica no es solo una actividad económica, sino una expresión cultural que refleja la historia y los valores de la comunidad.

La interculturalidad, definida por la UNESCO (2006) y Bernabé (2012), promueve el diálogo y el respeto entre diferentes culturas en un mismo territorio. Este enfoque es relevante para Morcá, donde la cerámica puede ser un puente entre el pasado muisca y el presente, fomentando el entendimiento mutuo y la valoración de la diversidad cultural. Asimismo, el diálogo de saberes, como lo describe el Ministerio de Cultura del Perú (2015), es un proceso que fomenta la participación y la toma de decisiones en los territorios, promoviendo la igualdad y mejorando la convivencia. Este diálogo es esencial para construir estrategias de desarrollo que integren las prácticas culturales locales, como la cerámica, en un contexto más amplio.

Finalmente, la identidad cultural, según Molano (2007a) y Romero Ceballos (2005), implica un sentido de pertenencia y unicidad hacia un grupo social o territorio. En Morcá, la cerámica no solo es una actividad económica, sino también un

elemento clave de la identidad cultural que conecta a la comunidad con su historia y su territorio. Este sentido de pertenencia es fundamental para generar desarrollo sostenible a partir del arraigo y el compromiso con el territorio.

MARCO NORMATIVO

El marco normativo colombiano es fundamental para respaldar la investigación “Tras las huellas de nuestros ancestros: una mirada al pasado desde el aula de clase”, ya que proporciona el marco legal necesario para abordar aspectos educativos, culturales y ambientales relacionados con la preservación y revitalización de la herencia cultural del pueblo muisca en la vereda Morcá.

La Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) establece los principios y lineamientos para el sistema educativo colombiano, incluyendo la promoción de la diversidad cultural y el respeto por el patrimonio cultural. Según esta ley, “la educación debe fomentar el respeto por la identidad cultural de los pueblos indígenas y afrodescendientes, así como la valoración de sus saberes ancestrales” (Congreso de la República de Colombia, 1994, art. 5). Esta disposición es clave para justificar la inclusión de la tradición cerámica de Morcá en los procesos educativos, ya que permite integrar los saberes locales en el currículo escolar.

Por otro lado, la Ley General de Cultura (Ley 397 de 1997) proporciona el marco legal para proteger, promover y fomentar la cultura en

Colombia, incluyendo la preservación de las manifestaciones culturales indígenas. Esta ley establece que “el Estado debe garantizar la protección y promoción de las expresiones culturales de los grupos étnicos, reconociendo su valor como parte del patrimonio cultural de la nación” (Congreso de la República de Colombia, 1997, art. 1). Este principio es fundamental para justificar la importancia de preservar la cerámica en Morcá como una expresión cultural que conecta a la comunidad con su pasado muisca.

Además, la Ley 99 de 1993, que establece la normativa ambiental colombiana, es crucial para garantizar la protección de los ecosistemas y la biodiversidad en el territorio donde se desarrolla la investigación. Esta ley señala que “el desarrollo económico y social del país debe realizarse en armonía con la protección del medio ambiente y la conservación de los recursos naturales” (Congreso de la República de Colombia, 1993, art. 1). Este enfoque es relevante para la investigación, ya que la extracción de arcilla y otras prácticas relacionadas con la cerámica deben realizarse de manera sostenible, respetando el entorno natural de Morcá.

METODOLOGÍA

Diseño de la investigación

Este estudio se basó en un enfoque cualitativo y etnográfico, con el objetivo de comprender las prácticas culturales de la cerámica muisca en la vereda de Morcá.

El enfoque cualitativo fue seleccionado porque permite explorar en profundidad las experiencias, significados y contextos sociales de los participantes, lo cual es esencial para entender una práctica cultural como la cerámica (Bonilla-Castro y Rodríguez, 2005). El enfoque etnográfico se eligió porque busca describir y analizar las prácticas culturales desde la perspectiva de los actores involucrados, fundamental para capturar la riqueza de la tradición cerámica en Morcá (Guber, 2001).

Se utilizó un diseño de estudio de caso, ya que este permite una exploración profunda de un fenómeno específico dentro de su contexto real (Martínez, 2006). En este caso, el estudio se seleccionó porque analiza la tradición cerámica en un contexto particular (la vereda de Morcá) y comprende cómo esta práctica se transmitió y transformó en el tiempo. Además, este diseño es adecuado para investigaciones que buscan generar conocimientos contextualizados y profundos sobre un tema específico (Hernández Sampieri et al., 2014).

La investigación se centró en la comunidad educativa de la Institución Educativa Nuestra Señora de Morcá, específicamente en los estudiantes de quinto grado y sus familias. Esta selección se justifica porque los estudiantes y sus familias son portadores directos de la tradición cerámica y pueden proporcionar información valiosa sobre su historia, significado y relevancia en la comunidad. Además, al trabajar con la comunidad educativa, se facilita la integración de los hallazgos

de la investigación en los procesos de enseñanza y aprendizaje, promoviendo así la valoración y preservación de la cerámica como parte del patrimonio cultural local.

Revisión documental

Como parte del proceso metodológico, se realizó una revisión documental enfocada en literatura académica relacionada con la cerámica muisca, la identidad cultural en Boyacá y el patrimonio arqueológico de Sogamoso. Entre los documentos analizados, se destaca el estudio de Cabrera Pérez (2024) sobre la arqueología urbana en Sogamoso, que ofrece un marco histórico clave para entender los vestigios cerámicos en Morcá.

También se revisaron investigaciones sobre el legado cultural de las artesanías boyacenses (García, 2003), la ritualidad muisca (Gómez Montañez, 2008), la mitología y cerámica ancestral (López-Estupiñán, 2021), y los procesos de cambio cultural en comunidades rurales de Boyacá (Londoño, 2015). Estas fuentes permitieron identificar la persistencia y transformación de la cerámica como una manifestación simbólica y utilitaria que articula identidad y memoria colectiva.

El proceso de búsqueda arrojó pocos resultados específicos sobre la cerámica muisca en Morcá, lo que constituye un hallazgo relevante y evidencia una brecha documental. De más de 20 fuentes revisadas, solo una trata directamente sobre el contexto arqueológico de Sogamoso.

Este vacío justifica la importancia de la presente investigación como aporte al conocimiento local.

Participantes

Los participantes de este estudio se seleccionaron mediante un muestreo intencional por conveniencia, un método que permite elegir a los actores clave según su accesibilidad y conocimiento profundo sobre la investigación (Bonilla-Castro y Rodríguez, 2005). El criterio de inclusión estuvo relacionado con la accesibilidad y el amplio conocimiento de estos actores frente a la práctica ancestral de la cerámica en la vereda de Morcá. Así, fueron parte de este estudio los estudiantes de quinto grado de la Institución Educativa Nuestra Señora de Morcá, algunos de sus familiares, artesanos locales y miembros de la junta de acción comunal de la vereda. Estos participantes representan una diversidad de perspectivas y experiencias en torno a la cerámica, lo cual enriquece el análisis de la investigación.

Todos los participantes manifestaron su interés de manera voluntaria, una vez comprendido el objetivo y los alcances del proyecto. No se realizó distingo por edad, posición socioeconómica, grupo etario ni pertenencia étnica, ya que el enfoque de la investigación estuvo centrado en la práctica cultural de la cerámica y no en características demográficas específicas.

La investigación atendió a las consideraciones éticas establecidas en

la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, preservando la confidencialidad de los datos sensibles, respetando las normas culturales de la comunidad y garantizando la representación justa de las opiniones y sentimientos de los participantes. asegurando que comprendieran plenamente su rol en el estudio y sus derechos como participantes. Además, se obtuvo el consentimiento informado de todos los participantes.

En el caso de los testimonios de estudiantes menores de edad, como Dana y Loren Pérez Alarcón, y Carol Gabriela Beltrán, se contó con el consentimiento informado firmado por sus acudientes legales, conforme a lo dispuesto en la Resolución 8430 de 1993, artículo 14, del Ministerio de Salud de Colombia. Dicho consentimiento autorizó el uso de sus nombres reales con fines educativos y de divulgación académica, en reconocimiento a su aporte significativo a la investigación. Se garantizó el respeto por su integridad, privacidad, dignidad y derecho a la participación, en concordancia con los principios éticos de la investigación cualitativa en contextos escolares.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para cumplir con los objetivos del estudio, se emplearon diversas técnicas cualitativas que permitieron tanto recuperar saberes ancestrales como evaluar la implementación pedagógica en el aula. Las técnicas utilizadas fueron:

1. Entrevistas semiestructuradas

Esta técnica fue fundamental para rastrear los saberes cerámicos (Objetivo específico 1). Se realizaron entrevistas a artesanos locales, familiares de los estudiantes y adultos mayores de la comunidad de Morcá, quienes compartieron sus experiencias, anécdotas y conocimientos sobre el oficio cerámico. Las preguntas fueron abiertas y orientadas a explorar los procesos técnicos, los usos rituales y el valor simbólico de la cerámica en sus vidas. Las entrevistas se llevaron a cabo en los hogares y espacios de encuentro comunitarios, siendo registradas en audio o por escrito, con el debido consentimiento verbal de los participantes.

2. Observación participante

Con el fin de comprender el contexto y los usos actuales de la cerámica (Objetivo específico 1), se realizaron sesiones de observación participante en la vereda de Morcá, así como en el Museo Arqueológico Templo del Sol en Sogamoso. Estas observaciones incluyeron recorridos guiados, participación en actividades culturales y registros fotográficos y escritos. Esta técnica permitió al investigador sumergirse en el entorno sociocultural de los estudiantes, fortaleciendo la conexión entre los contenidos escolares y la realidad territorial.

3. Diario de campo

Durante todo el proceso investigativo, el diario de campo fue un instrumento transversal (relacionado con todos los objetivos), en el cual se registraron reflexiones, observaciones del comportamiento estudiantil, reacciones durante las clases, comentarios espontáneos y detalles del contexto escolar y comunitario. Fue esencial para la evaluación cualitativa del impacto de la secuencia didáctica (Objetivo específico 3), ya que permitió documentar los cambios en la percepción de los estudiantes respecto al valor cultural de la cerámica.

4. Tareas escolares como insumo etnográfico

Se diseñó una actividad para casa en la cual los estudiantes debían investigar con sus familias el proceso tradicional de elaboración de cerámica. Estos relatos fueron registrados en sus cuadernos y algunos se presentaron oralmente en clase. Estos testimonios fueron tratados como fuentes orales de valor etnográfico (Objetivo específico 1 y 3), permitiendo acceder a conocimientos familiares no documentados previamente. A partir de estas tareas surgieron valiosos testimonios, como el de las hermanas Pérez Alarcón, que nutrieron el análisis y fueron citados en el cuerpo del artículo como comunicaciones personales.

Análisis de datos

Los datos recopilados se analizaron mediante la técnica de categorización, identificando temas recurrentes y patrones en las respuestas de los participantes. Este proceso permitió organizar la información en categorías como: técnicas ancestrales, importancia cultural, desafíos actuales y estrategias de revitalización.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos son del siguiente orden: primero, se describen las técnicas ancestrales evidenciadas en el trabajo de la cerámica, transmitidas de generación en generación en la vereda de Morcá. Luego, se aborda la importancia cultural de esta práctica para los habitantes de la comunidad, destacando su valor simbólico y su conexión con la identidad Muisca. A continuación, se exponen los desafíos actuales identificados durante la investigación, los cuales amenazan la continuidad de esta tradición. Finalmente, se presentan las estrategias de revitalización propuestas por los participantes, con el objetivo de preservar y fortalecer este legado cultural para las futuras generaciones.

Técnicas ancestrales de la cerámica

Los resultados revelaron que la cerámica en la vereda de Morcá sigue técnicas ancestrales transmitidas de generación en generación. Los artesanos destacaron el uso de arcilla local, extraída de capas geológicas específicas, y técnicas de

moldeado manual que han perdurado a lo largo del tiempo. Según los testimonios recopilados, el proceso de elaboración de la cerámica incluye las siguientes etapas:

Extracción de la arcilla: la arcilla se obtiene de pozos de la montaña de La Maroma, a unos cinco metros de profundidad. Este material se selecciona cuidadosamente por su calidad y plasticidad.

Secado y preparación: una vez extraída, la arcilla se extiende al aire libre durante ocho días para su secado natural. Posteriormente, se tritura con un mazo y se mezcla con agua en una pila, donde se pisa con los pies para lograr una consistencia homogénea.

Moldeado y decoración: los artesanos utilizan técnicas manuales para dar forma a las piezas, como jarras, materas y alcancías. La decoración incluye motivos geométricos y figuras zoomorfas inspiradas en la tradición muisca.

Cocción: las piezas se cuecen en hornos de leña a temperaturas que oscilan entre 800 y 1000 °C, un proceso que requiere habilidad y experiencia para evitar que las piezas se agrieten o rompan.

Importancia cultural

La cerámica se identificó como un símbolo de identidad cultural para la comunidad. Los participantes mencionaron que esta práctica no solo tiene un valor económico, sino que también está vinculada a rituales y tradiciones del pueblo Muisca. Por ejemplo,

las piezas de cerámica se utilizaban en ceremonias religiosas y como ofrendas a las divinidades. Además, la cerámica era un elemento clave en la vida cotidiana, utilizada para la preparación y almacenamiento de alimentos.

Sin embargo, se evidenció una pérdida gradual de interés entre las generaciones más jóvenes. Muchos jóvenes prefieren buscar empleo en sectores como la minería o la industria, lo que ha llevado a una disminución en el número de artesanos dedicados a la cerámica.

Desafíos actuales

Durante el desarrollo del estudio se identificaron los siguientes desafíos a partir de las técnicas aplicadas (entrevistas, observación participante, revisión documental):

1. Escasa documentación académica sobre la cerámica en Morcá

La revisión documental en bases de datos académicas (Redalyc, Scielo, Google Scholar y repositorios institucionales) permitió identificar dos fuentes que abordan aspectos relacionados con la cerámica y el contexto muisca en Sogamoso (Cabrera Pérez, 2024; López-Estupiñán, 2021). Sin embargo, ninguna de ellas se centra específicamente en la tradición cerámica de la vereda de Morcá, ni documenta las prácticas artesanales actuales de la comunidad. Este hallazgo

evidencia una baja representación académica del tema.

2. Sustitución de la cerámica por utensilios plásticos

De las 12 entrevistas semiestructuradas realizadas a padres, abuelos y adultos mayores de la comunidad, 8 participantes señalaron que ya no utilizan productos de cerámica en sus hogares, y que han sido reemplazados por utensilios plásticos o metálicos, por razones prácticas y económicas. Se registraron expresiones como “el barro ya no se usa” o “eso es de antes”. Este fenómeno fue documentado también mediante observación directa en los hogares visitados.

3. Ausencia de contenidos curriculares sobre cerámica

La revisión del plan de estudios de la Institución Educativa Nuestra Señora de Morcá, así como entrevistas a 2 docentes de básica primaria, revelaron que actualmente no existen contenidos específicos sobre cerámica en las áreas de ciencias sociales ni en educación artística. La temática solo se aborda si se desarrollan proyectos extracurriculares.

Estrategias de revitalización

Los participantes propusieron varias estrategias para revitalizar la cerámica, incluyendo:

Talleres comunitarios: crear espacios donde los artesanos enseñen las técnicas ancestrales a los estudiantes y otros miembros de la comunidad. Estos talleres podrían incluir demostraciones prácticas y actividades interactivas.

Integración en el currículo escolar: diseñar un plan de aula que incorpore la cerámica como parte de las asignaturas de ciencias sociales y artes. Esto permitiría a los estudiantes aprender sobre su herencia cultural mientras desarrollan habilidades prácticas.

Promoción económica: fomentar la cerámica como una actividad económica sostenible, promoviendo su venta en ferias locales y mercados artesanales. Esto podría incluir la creación de una marca local que destaque la calidad y autenticidad de las piezas.

Impacto en la comunidad

La revitalización de la cerámica no solo tendría un impacto cultural, sino también económico y social. Los participantes destacaron que esta práctica podría generar nuevas fuentes de empleo, especialmente para los jóvenes, y fortalecer el sentido de pertenencia y orgullo por la identidad cultural. Además, la cerámica podría convertirse en un atractivo turístico, contribuyendo al desarrollo sostenible de la vereda de Morcá.

DISCUSIÓN

Los resultados de esta investigación resaltan la importancia de la cerámica como un elemento clave de la identidad cultural en la vereda de Morcá. Sin embargo, también evidencian los desafíos que enfrenta esta práctica ancestral, como la falta de documentación y la influencia de materiales modernos. Estos hallazgos coinciden con estudios previos que han señalado la necesidad de preservar el patrimonio cultural inmaterial a través de la educación y la participación comunitaria (López-Estupiñán, 2021; Triviño y Palechor, 2006).

Las técnicas ancestrales de la cerámica, documentadas en esta investigación, reflejan un conocimiento profundo y especializado transmitido oralmente durante generaciones. Este saber no solo tiene un valor práctico, sino que también está profundamente arraigado en la cosmovisión muisca, donde la cerámica se utilizaba en rituales y ceremonias religiosas. Sin embargo, la falta de documentación escrita sobre estas técnicas representa un riesgo significativo para su preservación. Como señala López-Estupiñán (2021), la pérdida de estos conocimientos podría significar la desaparición de un legado cultural invaluable.

La cerámica no solo es un símbolo de identidad cultural, sino también un vínculo tangible con el pasado. Sin embargo, los

resultados muestran que esta práctica enfrenta desafíos significativos, como la falta de interés entre las generaciones más jóvenes y la competencia de materiales modernos como el plástico. Estos hallazgos son consistentes con lo expuesto por Molano (2007b), quien destaca que la globalización y los cambios socioeconómicos han llevado a muchas comunidades a abandonar sus tradiciones en favor de prácticas más “modernas”. En este sentido, la revitalización de la cerámica no solo es una cuestión cultural, sino también una estrategia para fortalecer el sentido de pertenencia y arraigo en la comunidad.

Las estrategias propuestas por los participantes, como la creación de talleres comunitarios y la integración de la cerámica en el currículo escolar, representan un enfoque innovador para preservar este patrimonio cultural. Estas iniciativas no solo buscan transmitir conocimientos técnicos, sino también fomentar un sentido de orgullo y responsabilidad hacia la herencia cultural. Además, la promoción de la cerámica como una actividad económica sostenible podría generar nuevas oportunidades de empleo y contribuir al desarrollo local. Este enfoque coincide con lo planteado por Triviño y Palechor (2006), quienes destacan que la educación etnoeducativa puede ser una herramienta poderosa para revitalizar las tradiciones culturales y promover el desarrollo comunitario.

La integración de la cerámica en el currículo escolar no solo enriquecería la formación

de los estudiantes, sino que también fortalecería su conexión con la historia y la cultura local. Como señala Bernabé (2012), la educación debe ser un espacio donde se fomente el diálogo de saberes y se promueva el respeto por las manifestaciones culturales propias de cada comunidad. En este sentido, el plan de aula propuesto en esta investigación podría servir como un modelo para otras comunidades que enfrentan desafíos similares en la preservación de su patrimonio cultural.

Aunque esta investigación ha logrado documentar las técnicas ancestrales de la cerámica y proponer estrategias para su revitalización, es importante reconocer sus limitaciones. Por ejemplo, el estudio se centró en una muestra pequeña y específica, lo que limita la generalización de los resultados. Futuras investigaciones podrían ampliar el alcance del estudio, incluyendo a más comunidades con tradiciones similares y explorando estrategias de revitalización en contextos urbanos y rurales. Además, sería valioso profundizar en el impacto de la cerámica en la economía local y su potencial como atractivo turístico.

CONCLUSIONES

La investigación “Tras las huellas de nuestros ancestros: una mirada al pasado desde el aula de clase” ha permitido explorar en profundidad la práctica ancestral de la cerámica en la vereda de Morcá, destacando su importancia como símbolo de identidad cultural y su

conexión con la historia local. A lo largo de este proceso, se han identificado tanto los desafíos que enfrenta esta tradición como las oportunidades para su revitalización, ofreciendo un camino hacia la preservación de un legado invaluable.

En primer lugar, las técnicas ancestrales de la cerámica, transmitidas de generación en generación, reflejan un conocimiento profundo y especializado que ha resistido el paso del tiempo. Sin embargo, la falta de documentación y el desinterés de las generaciones más jóvenes representan una amenaza para su continuidad. Esto nos lleva a reflexionar sobre la importancia de documentar y enseñar estos saberes, no solo como una forma de preservar el pasado, sino también como una herramienta para fortalecer el sentido de pertenencia y orgullo en la comunidad.

En segundo lugar, la cerámica no es solo una práctica artesanal; es un vínculo tangible con la cosmovisión muisca y una expresión de la relación entre el ser humano y la naturaleza. Su revitalización no solo tiene un valor cultural, sino también económico y social. Las estrategias propuestas, como la creación de talleres comunitarios y la integración de la cerámica en el currículo escolar, representan un enfoque innovador

para abordar estos desafíos. Estas iniciativas no solo buscan transmitir conocimientos técnicos, sino también fomentar un diálogo intergeneracional que permita a los jóvenes reconectar con sus raíces.

Finalmente, esta investigación ha demostrado que la educación puede ser una herramienta poderosa para la preservación del patrimonio cultural. El plan de aula propuesto no solo enriquecería la formación de los estudiantes, sino que también fortalecería su conexión con la historia y la cultura local. Además, la promoción de la cerámica como una actividad económica sostenible podría generar nuevas oportunidades de empleo y contribuir al desarrollo comunitario.

La cerámica muisca es un baluarte cultural que, aunque enfrenta desafíos significativos, sigue siendo un símbolo de identidad y resistencia para la comunidad de Morcá. Su revitalización no solo es una responsabilidad con el pasado, sino también una apuesta por el futuro, donde las tradiciones ancestrales y el desarrollo sostenible pueden coexistir en armonía. Este proceso requiere el compromiso de todos: artesanos, educadores, estudiantes y la comunidad en general, unidos en el propósito de preservar y celebrar este legado invaluable.

REFERENCIAS

- Álvarez Gallego, A. (2013). *Pedagogías del territorio: Saberes ancestrales y escuela intercultural*. Universidad de Antioquia.
- Bernabé, M. (2012). *Cultura e identidad en América Latina*. Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- Bonfil Batalla, G. (1987). *México profundo: Una civilización negada*. Grijalbo.
- Bonilla-Castro, E., y Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos: La investigación en ciencias sociales*.
- Cabrera Pérez, N. (2024). *Historia de la arqueología urbana en Sogamoso - Boyacá - Colombia* [Documento para consulta pública]. Academia.edu. https://www.academia.edu/121599763/Arqueolog%C3%ADa_Urbana_Sogamoso
- Congreso de la República de Colombia. (1993, 22 de diciembre). *Ley 99 de 1993: Por la cual se crea el Ministerio del Medio Ambiente, se reordena el Sector Público encargado de la gestión y conservación del medio ambiente y los recursos naturales renovables, se organiza el Sistema Nacional Ambiental, SINA, y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial No. 41.146.
- Congreso de la República de Colombia. (1994, 8 de febrero). *Ley 115 de 1994: Por la cual se expide la Ley General de Educación*. Diario Oficial No. 41.214.
- Congreso de la República de Colombia. (1997, 7 de agosto). *Ley 397 de 1997: Ley General de Cultura*. Diario Oficial No. 43.098.
- Delgado Díaz, J. A. (2016). *La escuela y los saberes ancestrales: Una experiencia educativa desde la comunidad afrodescendiente del Pacífico colombiano*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

- Formas, J. (1995). *Cultura y desarrollo: Una perspectiva crítica*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- García, J. (2003). *Artesanías y tradiciones en Boyacá: Un legado cultural*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Triviño Garzón, L., y Palechor Arévalo, L. (2006). Logros y retos de la etnoeducación en Colombia. *Universitas*, 7, 145–182. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/8515>
- Gómez Montañez, P. F. (2008). *Los chyquys de la Nación Muscachibcha: Ritualidad, re-significación y memoria* [Tesis de maestría]. Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia. <http://hdl.handle.net/1992/11109>
- Guber, R. (2001). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Norma. <https://antroporecursos.wordpress.com/wp-content/uploads/2009/03/guber-r-2001-la-etnografia.pdf>
- Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6ª ed.). McGraw-Hill. https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf
- Langebaek Rueda, C. H. (2019). *Los muisca: la historia milenaria de un pueblo chibcha*. Debate.
- Londoño, M. (2015). *Identidad y cambio cultural en comunidades rurales de Boyacá*. Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- López-Estupiñán, L. (2021). Siembra de agua, mitología y cerámica en el altiplano cundiboyacense. *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 29, 259-274. <https://doi.org/10.15581/012.29.011>
- Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa: Síntesis conceptual. *Revista de Investigación en Psicología IIPSI*, 9(1), 123-146. https://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/Investigacion_Psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf

Ministerio de Cultura del Perú. (2015). *Diálogo de saberes: Hacia una educación intercultural*. Lima: Ministerio de Cultura.

Ministerio de Salud de Colombia. (1993, 4 de octubre). *Resolución 8430 de 1993: Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud*. Diario Oficial No. 41.180. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/resolucion-8430-de-1993.pdf>

Molano, O. (2007a). *Identidad cultural: Un concepto que evoluciona*. Revista Colombiana de Antropología, 43, 123-145.

Molano, O. L. (2007b). *Identidad cultural, un concepto que evoluciona*. Revista Ópera, 7, 69-84.

Romero Ceballos, A. (2005). *Identidad cultural y desarrollo sostenible*. Editorial Universidad de Antioquia.

Rojas, C. (2010). *El declive de los oficios ancestrales en Colombia: un análisis sociocultural*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

UNESCO. (2006). *Directrices de la UNESCO sobre la interculturalidad en la educación*. París: UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000147878_spa

UNICEF. (2010). *Informe anual*. Bogotá: UNICEF.